

Polineuropatía desmielinizante inflamatoria crónica (CIDP según sus siglas en inglés)



Poli – neuro – patía – Enferman muchos nervios
Desmielinizante – Deterioro de la vaina de mielina
Inflamatoria – Causa inflamación
Crónica – De duración prolongada

CIDP (GBS crónica) se desarrolla lentamente en un espacio de tiempo de varios meses. Suele comenzar con síntomas en pies, piernas, manos y brazos. Las personas afectadas perciben poco a poco una creciente debilidad.

CIDP es una enfermedad autoinmune esto quiere decir que el propio sistema inmunológico ataca a los nervios. Esto afecta al sistema nervioso periférico. Una parte importante de los nervios, la vaina de mielina, están inflamadas y son destruidas. Los nervios en cuestión ya no pueden transmitir los impulsos, lo cual tiene un efecto sobre la musculatura y la sensibilidad.

Pueden presentarse las siguientes molestias:

- Pérdida de los reflejos en rodillas y pies.
- Dolores, sensación de entumecimiento y sensaciones desagradables.
- Alteración al caminar, dificultad para subir escaleras y para levantarse de una silla o un sillón.
- Problemas para dirigir y coordinar los movimientos. El modo de andar es de piernas anchas, vacilante e inseguro. Esta ataxia del paso puede ser el único síntoma. Suele aparecer en niños.
- Parálisis en las manos, brazos, pies y piernas.
- Tremor (Temblor).
- Reducción de la motricidad fina y del sentido del tacto.
- Sensación temporal alterada.
- Visión doble, alteración de la deglución y la audición.
- Molestia al orinar.

CIDP a veces se presenta igual de espontáneo como GBS. En lugar de una mejora como en el caso de GBS, sin tratamiento empeora el estado. El diagnóstico de CIDP es difícil y puede demorar. Los síntomas son muy distintos y pueden ser confusos tanto para el paciente como para el médico. Los primeros síntomas como fatiga y alteraciones de la sensibilidad tienen que ser observados. Surge cosquilleo, sensación de entumecimiento, agotamiento o debilidad. Esto suele comenzar en los dedos de pies y manos. El estado empeora en el transcurso de varias semanas. Sin terapia aumenta el grado de debilidad. En casos aislados conduce a parálisis extensa.

Hay diferentes tipos de desarrollo de CIDP. Algunas personas afectadas viven la enfermedad como un proceso lento. Otras experimentan empeoramiento por partes. Hay una forma de la enfermedad, que como síntoma sólo presenta pérdida de sensibilidad (pérdida sensorial).

Los síntomas de CIDP pueden aumentar lenta o rápidamente. Las repercusiones son diferentes. Algunos afectados casi no presentan restricciones, por el contrario otros pacientes deben vivir con serias limitaciones.

En función de cada caso particular CIDP se trata con inmunoglobulina, plasmaféresis, cortisona e inmunosupresivos. Dolores neuropáticos pueden ser tratados con anticonvulsivos (medicamentos antiespasmódicos) o antidepresivos tricíclicos. Fisioterapia y ergoterapia o logopedia son importantes para hacer frente a la CIDP. Ayudan a mejorar o mantener las funciones corporales de un paciente.

El síndrome de Lewis-Sumner (MADSAM) y la neuropatía multifocal motora (MMN) son algunas de las variaciones de la neuropatía.

Selbsthilfe e.V. Oboensteig 4, 13127 Berlin, Tel.: 030 47599547
Cuenta para donaciones: IBAN: DE16 3105 0000 0004 0955 50